

# Uso de la inteligencia artificial en tareas auxiliares de la traducción técnico-científica

.....  
 | Por las traductoras públicas María Antonella Lema y Carolina Quiroga Rolla, integrantes de la Comisión de Área Temática Técnico-Científica

En el Tercer Congreso Internacional de Traducción e Interpretación en Uruguay, la traductora pública Valeria Bono, coordinadora de la Comisión de Área Temática Técnico-Científica, dio una ponencia acerca de cómo usó ChatGPT para tareas auxiliares de la traducción y en qué casos le sirvió. Estas tareas son las que rodean el acto de traducir sin ser estrictamente parte de él. Por ejemplo:

- adaptación del texto a los destinatarios;
- elaboración de glosarios;
- consulta de términos;
- OCR (reconocimiento óptico de caracteres) o conversión a formato editable;
- DTP (*desktop publishing*) o maquetación;
- control de calidad.

Para la presentación, solo se concentró en las tres primeras.

La primera tarea ejemplificada consistió en adaptar un consentimiento informado (dirigido a un público adulto) a un asentimiento informado (dirigido a un público de adolescentes de entre trece y dieciséis años). Así, usó el siguiente *prompt*: «Adapta este texto de un



La traductora pública Valeria Bono en el Tercer Congreso Internacional de Traducción e Interpretación en Uruguay

consentimiento informado de modo que sea adecuado para adolescentes sin eliminar información».

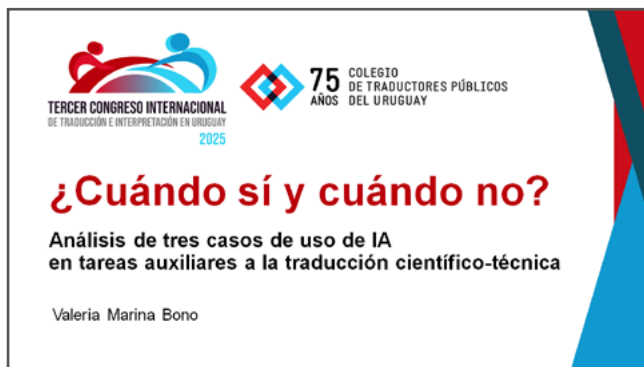
La frase subrayada fue importante porque, en una instancia anterior, ChatGPT había eliminado la edad de los participantes, el calendario de actividades, los procedimientos de cada visita, etcétera.

Valeria analizó tres criterios: el registro, la simplificación de vocabulario y estructuras, y la integridad. Registró lo siguiente:

— ChatGPT había reemplazado el pronombre personal formal *usted* por el informal *vos* correctamente, de manera uniforme y sin errores en todo el texto.

— Se había simplificado algo de vocabulario de forma correcta pero innecesaria. Se habían hecho cambios para facilitar la comprensión (por ejemplo: reemplazo de «su estado inmunitario» por «el estado de tus defensas») y, en otras partes, incluso se había usado una estructura más clara (reemplazo de «Se le harán preguntas acerca de cómo se siente» por «Te preguntarán cómo te sentís»). También se habían eliminado redundancias (reemplazo de «Solo se guardará su información durante el tiempo que participe en el estudio. Después de la finalización del estudio, destruirán su información» por «Esta información se eliminará cuando termine el estudio»).

— Fue en la integridad del texto donde notó que hubo problemas, ya que ChatGPT eliminó información importante del documento original. Por ejemplo, se reemplazó





«la dosis inicial del medicamento del estudio se fijará en función de...» por «la cantidad de medicamentos que recibas dependerá de...»; en este caso, se omitió la especificidad de la dosis *inicial*. Otro ejemplo fue el cambio de «Se le harán preguntas acerca de sus signos/síntomas» por «Te preguntarán si tenés síntomas»; aquí, se omitió el término *signos*, que, como sabemos, se refiere a manifestaciones objetivas medibles, en contraposición a los *síntomas*, que son manifestaciones subjetivas del paciente.

En el caso de la segunda tarea, Valeria quería elaborar un glosario para ir interiorizándose en el tema antes de empezar a traducir un guion de un video de capacitación sobre cirugía de cataratas para profesionales médicos.

Para ello, hizo una lectura rápida del texto de alta complejidad y seleccionó términos que presentasen cierto grado de dificultad a la hora de traducir. Le pidió a ChatGPT: «Crea una tabla bilingüe con los siguientes términos y su traducción al español». Es importante aclarar que, originalmente, no había incluido la frase subrayada y, al no haberle indicado los términos, ChatGPT eligió algunos demasiado básicos, como *retina*, *pupila* y *cirugía*. La conclusión fue que ChatGPT tuvo una utilidad limitada para crear un glosario a partir de un texto sofisticado desde el punto de vista terminológico porque es una tarea que requiere de mucha verificación.

Hubo términos que se tradujeron correctamente, según lo confirmado en fuentes autorizadas como el *Libro Rojo* de Fernando Navarro (por ejemplo, *conjuntival bleb* como *ampolla conjuntival*); términos que deberían suscitar sospecha, como mínimo (*stab incision* como *\*incisión de puñalada*, cuando lo correcto es *incisión punzante*); términos que requieren un poco más de conocimiento para detectar el error (*iris frill* como *\*fleco del iris*, cuando la traducción correcta es *collarete del iris*), y términos con elisión parcial (por ejemplo, *Descemet's detachment* como *\*desprendimiento de Descemet*, cuando el término equivalente es *desprendimiento de la membrana de Descemet*).

Para la tercera y última tarea, Valeria solo consultó algunos términos. En un primer caso, buscó un término de

una disciplina distinta y que ella ya conocía, y ChatGPT le arrojó el término correcto.

Sin embargo, cuando trabajó en un artículo sobre cirugía ortopédica de una revista especializada, le tocó traducir el término *hilo de mousse*, del cual no tenía conocimiento más allá de la lectura cuidadosa del texto. Había consultado en fuentes autorizadas sin obtener resultados y, al hacer una búsqueda en Google, los resultados eran sobre costura y tejido.

Al consultar en ChatGPT por el término en español, la respuesta aclaró que era poco común, pero correcto y específico dentro del contexto quirúrgico. Este resultado le sirvió a Valeria para corroborar su veracidad. Luego, consultó por el significado del término en inglés y obtuvo el mismo resultado. Después, hizo una verificación independiente del término con un médico de una especialidad similar y, por último, le consultó al cliente. Ambos confirmaron que era el correcto.

Las conclusiones a las que llegó fueron las siguientes:

— ChatGPT, como tantas otras similares, es una herramienta de inteligencia artificial *generativa*. Esto quiere decir que está diseñada para producir texto en lenguaje natural en respuesta a *prompts* en lenguaje natural, lo que simplifica el proceso de consulta y la hace atractiva. Genera la «ilusión de pensamiento», pero ninguna herramienta puede asegurar veracidad, fidelidad a un texto, consulta de otras fuentes ni sentido común.

— Cuanto más aporta el usuario (contexto, *prompts* detallados), mejores son los resultados útiles que se obtienen. ChatGPT funcionó muy bien para la consulta de términos (aporte alto), más o menos bien para la adaptación a destinatarios (aporte medio) y no muy bien para la creación de un glosario (aporte mínimo).

— Es importante revisar y verificar todo *siempre*. Como profesionales, somos responsables de que la traducción esté bien hecha. Y, si hay que verificar tanto, en qué medida resulta útil queda a criterio de cada uno. Los traductores somos, en definitiva, responsables de las traducciones que producimos, y eso es algo que solo nosotros podemos asegurar. ■